


POLITICA SANITARIA

Soy un universitario español que desde hace un año trabajo en Montreal (Canadá), y leo regularmente TRIUNFO, revista a la que estoy suscrita.

Le escribo porque he leído en su revista número 584, en la sección de «Lectores», y bajo el epígrafe de «Polémica», la carta del doctor Manuel Carranceja, de Santander. Antes que nada quiero aclarar que no me mueve ningún espíritu polémico hacia dicho doctor, que, como veo por su carta, tiene una profesionalidad muy diferente de la mía. Escribo simplemente para tratar de ofrecer a los lectores algunos datos y cifras obtenidos de fuentes que cualquiera puede comprobar, y que no proceden en absoluto de situaciones mentales preconcebidas, como a cualquier persona de un mínimo espíritu crítico le parecerán las afirmaciones estereotipadas del doctor Carranceja.

Afirma este doctor, en la primera parte de su carta: «Que la salud depende de la economía..., que la mejor salud se alcanza en los países de renta más elevada: USA, RFA, Suiza, etcétera». Según el anuario de las Naciones Unidas para 1969, cuadro 198, el número de habitantes por cama de hospital es el siguiente: USA, 120; RFA, 125; Suiza, 122; Unión Soviética, 95; RDA, 90; Rumania, 130.

De la misma fuente, el número de habitantes por médico es el siguiente: USA, 650; RFA, 860; Suiza, 830; Unión Soviética, 430; RDA, 450; Rumania, 690.

Si el doctor Manuel Carranceja se toma la molestia, comprobará que, igualmente, los dos países de vida más larga actualmente son la República Democrática Alemana y la Unión Soviética.

El resto del primer apartado o «cuestión» de su carta creo honestamente que debería incluirse con todos los honores en el «Celtiberia Show», para regocijo y solaz de los lectores.

La «Cuestión 2.ª» deja en primer lugar perplejo; yo no soy médico, y como hombre «normal», no entiendo eso de que la «Medicina preventiva es el desiderátum», parece

ser que a ciertos médicos sólo les interesen operaciones de a 100.000 pesetas. Añado que es completamente falso que sus más importantes avances se hayan logrado en países capitalistas, baste ello citar el caso de la Medicina en la República Popular China, con sus categorías medias de médicos que en breve plazo, y trabajando sobre todo en la Medicina preventiva, han llevado a su país a puestos de privilegio en el panorama mundial de la salud.

Respecto a la afirmación de la «libertad de elegir el médico», creo honestamente que el 75 por 100 de mis compatriotas carecen de medios económicos para poder elegir el médico que ellos quisieran para sus enfermedades. Añadiré que la «Cuestión 3.ª» es un cúmulo de contradicciones tales como que «los Colegios de Médicos del año 36 no podían abordar la problemática de hoy, porque su momento histórico era distinto». Finaliza esta «Cuestión 3.ª» con una reacción típica de una persona que busca, o buscó, o buscará, en unos estudios, unos diplomas, y en unos diplomas, una situación de ventaja social respecto de sus conciudadanos. ■ JOAQUIN DUQUE. Montreal (Canadá).

**SER O NO SER:
ESTA NO ES LA CUESTION**

Chu En-lai ha hecho unas sustanciosas declaraciones a un periodista norteamericano en las que se hace especial referencia a las relaciones China-EE. UU. y la posición de Nixon en torno al caso Watergate.

En primer lugar, ha dicho que las relaciones entre ambos países no han sufrido en absoluto a raíz del asunto en que está envuelto el Presidente norteamericano. Forzosamente hay que estar de acuerdo en esto con el primer ministro chino, pues si algo se desprende de todo este penoso «affaire» es una cierta superioridad moral del sistema de Chu y los chinos con relación al de Nixon y los americanos.

También eran de esperar sus siguientes palabras, en las que una vez más ataca a la URSS, contra quien los